



S U E Ñ A Q U E  
D U E R M E E N  
E L F O N D O  
D E L M A R

A u t o r y D i r e c t o r  
F e r n a n d o  
R u b i o

## SUEÑA QUE DUERME EN EL FONDO DEL MAR

Fernando Rubio

*Según alguien comentó, salieron del agua. Pero sólo vemos que traen las manos mojadas. Caminaron dos o tres horas con algunas paradas en el medio hasta llegar acá. Hasta el lugar donde los bancos están juntos y rodeados de árboles jóvenes. Dicen que piensan -los siete hombres- que en ese lugar sucede algo diferente. Cuando se juntan. Cuando pretenden atraer a otros. Y parece que es cierto. Cansados pero enérgicos llegan. Se sientan. Sonríen al mismo tiempo. Llegaron. Sí. Una vez más llegaron y sonríen por haberlo logrado. Los que están afuera entran de a siete. Se ubican uno al lado del otro. Dos por banco. Los siete más otros siete. Da igual de donde vengan los otros siete y a que sexo pertenezcan y las edades y orígenes y todo lo que podamos imaginar de ellos. Los hombres sonríen un poco más fuerte y al unísono se cambian de banco. Miran a quien tienen al lado. Vuelven a mirar al frente y se cambian a otro banco una vez más. Y ahí se quedan. Por eso no miran enseguida. Porque saben que se quedan.*

*Lo primero es el silencio. No la espera. El silencio. La periferia de un todo de nuestros cuerpos. La sensación de una vez más sentirnos desconocidos. Y algo seguros. De tanto estar seguido en ese lugar. Y cuando aparece la palabra, habla.*

Era un viejo lugar al que acostumbrábamos volver todas las tardes cuando podíamos salir.

*Se ríen suavemente. Como si fueran a partirse en mil pedazos. A desangrarse y transformarse en algunos de los suelos que acostumbraban pisar. Sin ser mirados. Sin que nadie se detuviera en ellos.*

La presencia de los que nos rodea es difusa. No vemos demasiado hacia delante ni hacia atrás y todo lo que hacemos es reconocernos. Entre nosotros. Entre los pocos que somos.

Los bancos y los árboles. Los pies apoyados. El cielo. Los bancos. El cielo. Las hojas. Los árboles. Los pies apoyados.

Por allá está el río. El silencio y la calma. Los días estos que pasamos con una sonrisa entre la boca.

*Sonríen todos a la vez y se quedan mirando en silencio. Hacia delante. Hacia al costado. Hacia quien tienen al lado. Un largo rato. Como si no importara que el tiempo pase.*

Un señor. Una mujer. Dos mujeres. Una chica joven. Otro hombre. Otro hombre y otro hombre.  
*Describen a quienes ven sentados junto a ellos.*

Me gusta la luz aunque ahora están estas arruguitas que tengo adentro de los ojos que no me dejan ver del todo bien. Me molestan. Despierto. Me hacen imaginar que algún día puedo quedarme ciego. Del ojo izquierdo sobre todo. Entonces comienzo mis tareas cotidianas y me aburro de pensar en qué es lo que tengo que hacer. Me digo: ¿cómo tengo que pasar el tiempo? Hoy. ¿Cómo tengo? Entonces, una vez más, aparecen las historias:

Un señor algo mayor está sólo. Tiene familia pero está sólo. Cada tarde otro hombre va a visitarlo. Lo saluda le deja algo de comer y se va. Así cada día. Un día el hombre que va a visitarlo piensa: ¿qué pasaría si hoy no fuera? ¿Qué pasaría? Piensa y sonrío. Decide no ir, sin más. Fue un pensamiento veloz y no tardó en decidirlo. Estaba bien eso. Eso de cambiar de aire. De decir Hoy no. Y hoy no. Sin más. Mirando el árbol que tiene junto a su casa. Con las manos en los bolsillos. Tocando con el índice alguna parte de la pierna. Jugando así. Hoy no. Al otro día, piensa: Podría repetirse lo mismo de ayer. Así como antes se repetía lo otro. Podría repetirse lo de ayer. Piensa y sonrío y decide que tampoco ésa tarde irá. Se acuesta junto al árbol. Duerme. Duerme plácidamente y sueña. Sueña que duerme en el fondo del mar y todos los peces del mundo pasan junto a él y lo miran felices. El sonrío. Cuando despierta de ese sueño ya es de noche, se levanta y no reconoce su casa, ni el árbol. Se sienta en la escalera pero se da cuenta que esos no son sus escalones. Duda. Piensa: algo ha cambiado. Sobre el mismo escalón se vuelve a acostar. Durante la noche nevó. No puede mover su cuerpo ni abrir sus ojos. Se queda quieto. Ahora el sol pega en su rostro. Decide quedarse ahí. No moverse. No pestañear hasta que el sol caliente nuevamente todo su cuerpo. Piensa: este es el sueño más largo que tuve en mi vida. Así. Quieto. Con los ojos cerrados para no abrirlos antes de que el sol los vuelva a calentar.

Me contaron una historia. Supongo que no es real. Supongo. Andá a saber. Andá a saber qué imaginarán sobre nosotros. Los que nos miran de afuera. Los que sospechan lo que estamos haciendo o diciendo o tramando. Me gusta. Me gusta este lugar incierto de historias inventadas. De sospechas de algo más grande. Hacé que me hablás al oído. Acercáte. No digas nada. O lo que quieras. Ves, ya todos ellos suponen algo. Ahora reíte conmigo. Suavecito. Una sonrisa más bien. Cómplice. Yo te toco el hombro. Te digo que buen pibe sos. Una palabra, un gesto y una acción. Y estar cerca. No olvidarnos que somos todos desconocidos pero podemos estar cerca. No te vayas. Miráme bien a los ojos. No te olvides de mí. Ahora dependo de vos y también de muchos para seguir existiendo. Ahora sí. Levantáte. Miráme por última vez.

Andá. Gracias.

**Montevideo-Buenos Aires. Marzo de 2014**

**Fernando Rubio / 1975 / Buenos Aires, Argentina.**

Actualmente reside y trabaja entre Buenos Aires y Rio de Janeiro. Director, dramaturgo y artista visual. Egresado de la Escuela Metropolitana de arte dramático. Profesor de la maestría en Artes Performativas de la Universidad Nacional de Arte. Realiza desde el año 1998 diversos proyectos en busca de la reformulación del espacio y el vínculo con los espectadores.

Ha presentado sus obras en distintos festivales internacionales teatrales, cinematográficos, museos, centros de arte, teatros y espacios públicos de Alemania, Argentina, Austria, Bolivia, Brasil, Chile, Corea, Cuba, Egipto, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, México, Portugal, Rusia y Uruguay. Sus textos han sido traducidos al inglés, alemán, portugués, griego, holandés, coreano, italiano y francés. Tiene publicadas las obras: **Cuentos para un invierno largo** (Publicación privada 2003), **Todo cerca** (Libros del Rojas, UBA, 2005) y **Un barco de cemento en un mundo paralítico para niños abstractos** (Atuel, 2006), más el libro de fotografías y relatos **Hablar. La Memoria del Mundo** (Interzona, 2005), y otros textos en periódicos y en publicaciones colectivas de la Argentina y el exterior. En 2012 la Editorial Colihue publicó su último libro **Dramaturgias de la acción. Textos para teatro, intervenciones y performances**. En 1999 funda **Brazo Largo** junto a Norman Briski. En 2001 funda **INTIMOTEATROITINERANTE**. En 2011 su obra **Pueden dejar lo que quieran** resultó ganadora del Primer Concurso de Proyectos Teatrales del Festival Internacional de Buenos Aires. En 2005 recibió una mención del premio de dramaturgia Germán Rozenmacher del V Festival Internacional de Buenos Aires, por su obra **Todo cerca** y una mención especial del Premio Teatro del mundo por **Hablar. La Memoria del Mundo**. Algunos estrenos de sus últimas obras, de las cuales es autor, director y diseñador del espacio, son: **Todo lo que está a mi lado** (Transitions 2. Latin America: Contemporary Art Festival of the Independent Latin American Scene, Onassis Cultural Centre, Atenas, Grecia, 2014); **Cuando éramos chicos** –residencia y estreno- (Noorderzon Performing Arts Festival, Groningen, Holanda, 2014); **Todo lo que está a mi lado** (FIAF's Crossing the line festival, New York, US, 2014); **Sueña que duerme en el fondo del mar** (Encuentro de la Palabra, Tecnópolis, Buenos Aires, Argentina, 2014); **Pueden dejar lo que quieran** (Tour Ervaar Daar Hier Theater, Stadsschouwburg Amsterdam, Holanda, 2013); **Pueden dejar lo que quieran** (Berliner Festspiele, Berlin, Alemania, 2012); **Nadie me dijo que había venido a este mundo a olvidarme de aquello que alguna vez soñé** (Centro de experimentación del Teatro Colón, Buenos Aires, Argentina, 2012); **Todo Cerca** (Festival Iberoamericano de Cádiz, España, 2012); Régie de la ópera **Colastiné** de Miguel Galperin (Centro Cultural Rojas, Buenos Aires, Argentina, 2011); **Pueden dejar lo que quieran** –residencia y estreno- (Fira Tárrega, Catalunya, España, 2011); **Donde comienza el día** (La Casa Encendida, Madrid, España, 2010).



Centro Cultural Nestor Kirchner, Buenos Aires, Argentina, 2015

### Requerimientos para la realización de la obra:

- 7 actores del lugar de diversas edades y fisonomías.
- 7 bancos o bloques de madera de 1m x 50 de alto y 50 de ancho.
- El centro del espacio debe contener un recipiente cilíndrico con agua de 70 x 70cm, escondido en el suelo.
- El radio en el que se encuentra determinado el espacio de acción es de 10m x 10m.
- Los espacios a intervenir son principalmente naturales y pueden tener variaciones. Estas variaciones lejos de ser una problemática alimentan el campo de reflexiones y amplifican el diálogo de la obra con las diferentes situaciones geográficas, sociales, etc.
- En el caso de intervenir un espacio cerrado se instalará un círculo de hojas secas o algún otro elemento de la naturaleza que condense la idea del ambiente natural.



Encuentro de la Palabra, Tecnópolis, Buenos Aires, Argentina, 2014





Centro Cultural Nestor Kirchner, Buenos Aires, Argentina, 2015

